

## EL HOSPITAL DE SAN PEDRO CLAVER CEDIDO A LOS SEGLARES

En junio pasado, el Hospital de San Pedro Claver, de Barcelona, fundado en 1949 por el P. Luis Artigues, S.I. en el seno de la parroquia del mismo nombre, calle Vilá-Vilá, número 16, fue transferido por la Compañía de Jesús a los laicos de acuerdo

con las orientaciones del Vaticano II y de la Congregación General XXXI de los Jesuitas.

Desde entonces se ha venido estudiando y laborando para la constitución de la entidad que, en adelante deberá asumir plenamente las directrices del Hospital. Tras laborioso trabajo preparatorio el día 7 de enero quedó constitui-

da la fundación del Hospital de San Pedro Claver, integrada por los diversos estamentos relacionados con la Institución.

Con este acto nueve demarcaciones parroquiales, agrupadas en el nuevo arciprestazgo Ramblas-Pueblo Seco, se unirán en una pastoral de conjunto ejemplar, sin duda una de las primeras que tienen lugar en nuestra Archidiócesis después del Vaticano II. Los representantes del cuerpo facultativo y auxiliar del actual hospital, y del dispensario de San Agustín, que también se integra en la obra (en un 50 por 100), juntamente con los beneficiarios que tienen un puesto preferente en el gobierno de la fundación (30 por 100), se unen a los bienhechores de ambas instituciones (16 por 100). Finalmente, forma también un representante de los párrocos de las nueve citadas parroquias. Por su parte la Compañía de Jesús colaborará con carácter asesor.

Una de las principales tareas que incumben a la fundación, es la de promover la construcción de un nuevo hospital ubicado en la citada zona y, cuyas exigencias actuales, precisan de un hospital técnica y pastoralmente perfecto abierto a todos sin discriminación, y proyectado incluso hacia el Tercer Mundo como cabeza de puente para preparar a quienes han de trasladarse allí.

La obra es ambiciosa y no exenta de dificultades, mas el entusiasmo con que se ha emprendido, hace augurar su plena y feliz realización. Para ello se ha fijado un plazo de dos años; si los esfuerzos que en este sentido se realicen no tuvieran la meta que sus dirigentes desean en este espacio de tiempo, la fundación se disolvería para unificar estos magníficos esfuerzos en otras obras del mismo estilo.

La Iglesia  
del  
Vaticano 2º

